



SPANISH A2 – HIGHER LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1

Wednesday 5 November 2008 (afternoon)
Mercredi 5 novembre 2008 (après-midi)
Miércoles 5 de noviembre de 2008 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A, soit la section B. Écrivez un commentaire comparatif.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.

Elija la Sección A o la Sección B.

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 1 (a)

Hielo y limón”, tal es el nombre del programa de TV que me hace correr a mi computadora, desesperado por volcar algunas reflexiones sobre este fin de siglo.

Hace más de media hora que apagué el televisor; pero las imágenes horrorosas de la estupidez, el sin sentido y el vacío intelectual, moral e incluso lógico me persiguen. No es fácil recuperarse de una sesión de televisión por cable, ese lugar donde los conductores se dividen entre los que hacen gala de clichés antiguos, faltos de ritmo e ideas, y los que repiten una y otra vez la fórmula postmoderna del desenfadado, la pregunta hueca y la cabeza fría.

Todavía puedo ver en mi retina a esa mujer portando peligrosamente un micrófono y decidida a obviar cualquier pregunta que requiera de un coeficiente intelectual superior al de un canario, moviéndose nerviosamente frente a cámara, haciendo muecas y morisquetas mientras chilla y su voz retumba en mis oídos. La misma mujer, cuya figura paradigmática podemos encontrar en otra decena de programas, aparecerá más tarde bailando, tomando un refresco, y, por supuesto, anunciando. Ese parece ser el único objetivo de su programa. [...]

Produce asco – y esa es la palabra justa – ver esos programas. Mientras modelos, empresarios de dudosa reputación, relacionistas públicos y un centenar de desconocidos con cara de famosos tienen su lugar en la televisión, otro centenar de estudiantes universitarios, escritores, artistas y mentes brillantes deben esperar su lugar en sus casas, víctimas de la indiferencia; o sentarse frente a un televisor, dejándose absorber y pervertir hasta que nuestro querido maestro televisivo les enseñe a comportarse en los años 90.

Lamentablemente, nuestra sociedad ha sucumbido ante ciertos valores y modelos que la televisión le filtró, dejándose obnubilar por los brillos de una fama que en la mayoría de los casos es sólo pasajera e innecesaria. Ya no importan las obras de Cortázar, Borges o Manuel Puig, importa sólo su cita en algún momento de la entrevista, de manera que el personaje en cuestión pueda hacer gala de sus amplios intereses snobs. En dichas citas, Maquiavelo suele ser el más nombrado a la hora de engalanar la cómoda. Claro que a veces ni siquiera eso. ¿Música? Sí, por supuesto: todo aquello que se pueda bailar, escuchar y vender lo más fácil posible, para que en pocos meses nadie recuerde qué es lo que escuchaba y bailaba, y con cara de indignación mire el disco adquirido, sin poder creer que alguna vez pudo escuchar algo así.

Tampoco a nadie en la televisión le interesa la filosofía. Y no estoy hablando de Sócrates ni Platón (aunque bien podría esperarse algo de ellos), sino de esa filosofía personal, el análisis metafísico que tanto enriquece nuestra existencia. En todo caso, ese espacio quedará para los libros de autoayuda que en pocos pasos explican cómo hay que vivir. Claro, ¿para qué complicarse pensando?

35 Señores, señoras, estimados lectores... Perdonen ustedes mi pesimismo, mi falta de fe en
el futuro, en la juventud, en un porvenir mejor; pero estoy seguro que ustedes pensarían lo mismo
si hubieran tenido la desgracia de encender el televisor en el mismo instante en que esa mujer mira
con idiotez hacia la cámara, intentando coordinar sus movimientos y pensar una pregunta con
una misma y única neurona. Sepan disculparme, entonces; pero confíen en mí: ¡No intenten verla
40 con sus propios ojos! Les aseguro que no dormirán por días pensando (¿¿Qué dije!? ¿Pensando?)
en que el deseo de todo gobierno, el vaciamiento intelectual del pueblo al que busca someter sin el
uso del garrote, ha tenido por fin su victoria.

Y si esto a usted no le interesa, no se preocupe; siempre tiene la posibilidad de tomarse un
buen trago de “Hielo y Limón”.

Blog de Enzo Maqueira, *La estupidez de la televisión*, Argentina (1999)

Texto 1 (b)

En la televisión

Televisión. De pronto campo
Confuso de gentes, un día
Cualquiera.
 Si es guerra, no hay crimen.
Se ve a un prisionero. Camina
5 Con paso forzado hacia donde
Se concentra alguna milicia
Que sin más,
 vivir cotidiano,
-No hay pompa-dispara, no avisa.
La figura del prisionero
10 Se doblega, casi caída.
Inmediatamente un anuncio
Sigue.
 Mercenarias sonrisas
Invaden a través de música.
¿Y el horror, ante nuestra vista,
15 De la muerte?
 Nivel a cero
Todo. Todo se trivializa.
Un caos, y no de natura,
Va sumergiendo nuestras vidas.
¿De qué poderío nosotros,
20 Inocentes, somos las víctimas?

Jorge Guillén, *Y otros poemas*, España (1966-1975)

Blank page
Page vierge
Página en blanco

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 2 (a)

Estaba agotado. Se decía que no valía la pena seguir luchando. Tantas horas en el agua helada lo habían debilitado y lo llevaban, fatalmente, a la hipotermia. Cuando aquella ola gigantesca le había arrebatado el frágil madero del que pendía su última esperanza de vida, el náufrago comprendió que la muerte no tardaría mucho en aparecer.

5 Su mente, más relajada, empezó a recordar el naufragio. ¡Ese viejo barco en mal estado en el que él y sus compañeros habían salido tantas y tantas veces a pescar! Cuando dejaron el puerto, sabían que el huracán se acercaba pero no pensaban ir demasiado lejos, pensando en volver a tiempo. Pero el motor se descompuso. Y el radio del barco no servía. Y la vela estaba en muy mal estado de suerte que se rompió con la primera ráfaga de viento.

10 El huracán envolvió a la embarcación y la arrastró lejos del puerto. Durante dos días, lucharon para sobrevivir. Pero su esfuerzo resultó inútil. Sacudido por la violencia de las olas, el viejo barco se empezó a desarmar. Una a una, las tablas fueron arrancadas por el mar hasta que todo se hundió repentinamente.

15 Cerca de mediodía, podía ya distinguir los árboles de la isla, la playa, las rocas y los arrecifes. Nadó alrededor de unos corales y penetró en una zona de agua tranquila, protegida del movimiento del mar abierto. Ante él, se extendía una vasta extensión de arena. ¡Unos minutos más y todo habría terminado!

20 Le extrañó notar que la playa no fuera dorada sino de un tono mucho más oscuro. Café, casi negro. Pensó que se trataba tal vez de arena volcánica pero entonces le pareció distinguir como un extraño movimiento de esa misma arena. Toda la playa parecía dotada de movimiento, como una bandera agitada por el viento.

25 Intrigado, el náufrago no llegaba a descubrir el origen del fenómeno aunque se dijo que no tardaría mucho en saber de qué se trataba. A medida que se acercaba, pudo darse cuenta que se trataba de pequeños animales que corrían por la arena pero fue sólo cuando iba a poner el pie sobre la playa que pudo ver lo que eran: alacranes. ¡La playa entera estaba cubierta de alacranes! No había un punto libre de ellos. No era posible caminar sin clavarse en el momento cientos de aguijones envenenados.

30 Con dificultad, el náufrago logró vencer la fuerza de la ola que lo empujaba hacia tierra y nadó unos metros dentro del mar. Toda su felicidad había desaparecido. Ahora, derrotado, volvía la cabeza para un lado y para otro, hacia el mar y hacia la isla, indeciso aún de cómo quería morir.

Extraído de *La isla*, de Bernardo Marcellín, México (2007)

Texto 2 (b)

Hace unas semanas así empezaba el blog de Renato Cisneros y es exactamente así como yo me sentía (hace unas semanas)...“Sabes que el terremoto te afectó cuando al día siguiente no puedes despegar los ojos de la tele (...). Sabes que el terremoto te duele cuando la piel se te pone de gallina al ver en la pantalla decenas de viviendas convertidas en una irreconocible masa de adobe; o cuando compruebas que tu mamá, tus hermanos y tus sobrinos están a tu lado, con vida, mientras a solo 200 kilómetros la muerte ha levantado su extenso y macabro campamento.”

Y estaba tan paralizada por todo lo que estaba pasando que no podía escribir nada, porque sabía que nada que pudiera escribir hubiera podido devolverme el equilibrio. Así como él, hace unas semanas, yo también estaba profundamente triste.

Y esa tristeza se convirtió en tensión y la tensión en temor y el temor en pánico, en la sensación de no poder estar bien porque algo se seguía moviendo. Ya no era la tierra (aunque a veces sí) sino algo que venía de dentro. Incluso llegué a pensar que era la impotencia por no poder hacer nada, así que algo tenía que hacer. Como siempre yo, metiche, reconocida bullera y organizadora de cuanto evento sea necesario organizar, me puse a enviar correos a mis amigos, contándoles todas las formas que existían para poder apoyar a las personas del Ica, Chincha y Pisco, no sólo para “ayudar” sino para convertirnos literalmente en “su apoyo”, tratando de involucrarlos en proyectos, de llamar su atención, porque desde aquí sentía que no podía hacer más.

Han pasado ya dos semanas y, afortunadamente, está volviendo la calma. Y ahora habrá que ponerse de pie y construir todo desde cero. Este remezón, para bien y para mal, nos hará cambiar de rumbo y cambiar el rumbo, de vez en cuando, es bueno. Las personas que lo han perdido “todo” tienen que reconstruir sus vidas, no sólo sus casas, sus negocios, sino sobre todo sus sueños, su fortaleza, sus ganas de seguir. No sé cómo se hace cuando, como en este caso, más que muros y bienes materiales uno ha perdido un padre, una madre, un hijo o la familia completa, francamente no sé cómo se hace. Pero voy para allá, con todo lo que aún me queda de fortaleza y esperanza, para buscar dentro de esas personas lo mismo que tanto me ha costado encontrar en mí.

No se trata de olvidar ni de querer tapar el sol con un dedo. Se trata por sobre todo de ser capaz de reconocer y expresar qué es lo que siento ahora para no guardármelo y dejar que me siga matando, y qué es lo que aún me queda para poder sostenerme desde dentro ahora que a mi alrededor todo falla. Se trata de ponerse de pie y mirar que hay algo detrás de esa colina, que no sé que es, pero por dios que sé que hay algo, y tengo que poder caminar hasta allá para descubrirlo. Siento que lo peor que uno puede hacer en estos casos es quedarse paralizado, aunque se nos hayan desvanecido todos los motivos por los que vivir... hay que seguir buscando. Después de todo, como dicen por ahí, buscar nuevas razones para vivir, siempre será una buena razón para seguir viviendo.

Anny Reynoso, www.lunaenquiebra.wordpress.com